

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. sal

Viernes 08.12.2017

Visita a la "Salus Populi Romani" en la basílica de Santa Maria Mayor.- Acto de veneración de la Inmaculada en Plaza de España .- Homenaje a la Virgen de la Medalla Milagrosa en la basílica de Sant'Andrea delle Fratte.

A las 15.20 horas de hoy, solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, el Santo Padre Francisco fue a la basílica de Santa Maria Mayor para rezar ante la imagen de la "Salus Populi Romani".

Inmediatamente después, el Papa se desplazó a la Plaza de España para el tradicional acto de veneración de la Inmaculada.

Antes de regresar al Vaticano, el Santo Padre fue a la basílica de Sant'Andrea delle Fratte para rendir homenaje a la Virgen de la Medalla Milagrosa.

Publicamos a continuación la oración compuesta por el Santo Padre y rezada durante el acto de veneración a la Inmaculada en la Plaza de España:

Oración del Santo Padre

Madre Inmaculada,

por quinta vez vengo a tus pies como obispo de Roma,

para rendirte homenaje en nombre de todos los habitantes de esta ciudad.

Queremos agradecerte el cuidado constante con que acompañas nuestro camino,

el camino de las familias, de las parroquias, de las comunidades religiosas;

el camino de aquellos que todos los días, a veces con fatiga, pasan por Roma para ir al trabajo;

de los enfermos, de los ancianos, de todos los pobres,

de tantas personas que emigraron aquí desde tierras de guerra y hambre.

Gracias porque apenas te dirigimos un pensamiento, una mirada o un Ave María fugaz,

sentimos siempre tu presencia tierna y fuerte.

¡Oh Madre, ayuda a esta ciudad a desarrollar los "anticuerpos" contra algunos virus de nuestros tiempos:

la indiferencia, que dice: "no me concierne",

la mala educación cívica que desprecia el bien común,

el miedo al diferente y al extranjero;

el conformismo disfrazado de transgresión,

la hipocresía de acusar a los otros mientras se hacen las mismas cosas;

la resignación a la degradación ambiental y ética;

la explotación de tantos hombres y mujeres.

Ayúdanos a rechazar estos y otros virus con los anticuerpos

que provienen del Evangelio.

Haz que tomemos la buena costumbre

de leer todos los días un pasaje del Evangelio

y, siguiendo tu ejemplo, custodiemos la Palabra en el corazón,

para que como buena semilla dé frutos en nuestras vidas.

Virgen Inmaculada,

hace 175 años, a poca distancia de aquí,

en la iglesia de San Andrea delle Fratte,

tocaste el corazón de Alfonso Ratisbonne, que en ese momento,

de ateo y enemigo de la Iglesia pasó a ser cristiano.

A él te mostraste como una Madre de gracia y de misericordia

Concédenos también a nosotros, especialmente en las pruebas y en las tentaciones,

fijar la mirada en tus manos abiertas

que dejan caer sobre la tierra las gracias del Señor,

y despojarnos de toda arrogancia orgullosa,

para reconocernos como verdaderamente somos:

pequeños y pobres pecadores, pero siempre hijos tuyos.

Y así poner nuestra mano en la tuya

para dejarnos reconducir a Jesús, nuestro hermano y salvador,

y al Padre Celestial, que nunca se cansa de esperarnos

ni de perdonarnos cuando regresamos a Él.

¡Gracias, Oh Madre, porque siempre nos escuchas!

bendice a la Iglesia que está en Roma,

bendice a esta ciudad y al mundo entero.

Amén.
